

Calf Notes.com

Calf Note 181 – Manejo del calostro en las granjas de Jersey

Introducción

En una serie de tres resúmenes presentados en la Reunión Anual Conjunta 2014 de ADSA, ASAS y otras sociedades científicas, el Dr. Kim Morrill y sus colegas presentaron algunos datos interesantes relacionados con el manejo de vacas Jersey y terneros recién nacidos Jersey. Esta calfnote revisará el primero de estos resúmenes, relacionado con el manejo del calostro en las granjas de Jersey en Nueva York y Vermont.

Resumen # 1 - Manejo del calostro en Jersey Farms en Nueva York y Vermont

Se envió por correo un cuestionario relacionado con las prácticas de manejo del calostro a 75 granjas de Jersey en NY y VT; Un total de 38 productores respondieron con una encuesta completa. El tamaño de las granjas varió de <50 vacas (14 granjas) a > 2,000 vacas (1 granja). La mayoría de las granjas (67% de los encuestados) tienen ≤ 100 vacas.

Los autores (Morrill, Spring y Tyler) informaron múltiples categorías de tamaños de rebaño. En aras de la simplicidad, he combinado algunas de las categorías informadas por los autores. Además, he omitido algunas de las preguntas por centrarme en algunas prácticas clave de gestión. Veremos algunos de los resultados clave divididos en pequeños rebaños (≤ 100 vacas) o grandes (> 100 vacas).

Se preguntó a los productores si la calidad del calostro era una preocupación en sus operaciones. La Figura 1 muestra que una gran parte de los grandes productores consideran que la calidad del calostro es un criterio importante para la salud de los terneros. Los pequeños productores también eran mucho menos propensos a probar (o probar adecuadamente) la calidad del calostro. Solo cinco productores informaron haber utilizado el calostrómetro o el refractómetro para evaluar la calidad del calostro en la granja (Figura 2). Teniendo en cuenta la importancia del calostro para el recién nacido y la gran cantidad de datos que muestran que el primer calostro de ordeño es inherentemente variable incluso de las vacas más viejas, es un tanto desconcertante que tan pocos productores se tomaron el tiempo para realizar esta prueba simple pero esencial cuando se recolecta el calostro. Nota: los datos de la investigación permitieron a los productores informar diferentes métodos para evaluar la calidad del calostro: volumen producido, color y consistencia. Sin embargo, ninguno de estos métodos puede indicar con precisión la concentración de IgG calostrual, que es la razón más importante para alimentar calostro de alta calidad.

Una de las claves para una transferencia pasiva exitosa es la ingestión de calostro a una edad lo suficientemente temprana como para maximizar la absorción de la IgG ingerida. Los terneros deben ser alimentados con calostro lo antes posible, pero ciertamente dentro de las 2 horas posteriores al nacimiento (preferiblemente dentro de una hora

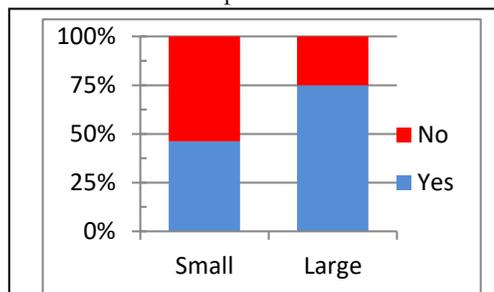


Figura 1. Porcentaje de productores que consideran importante la calidad del calostro.

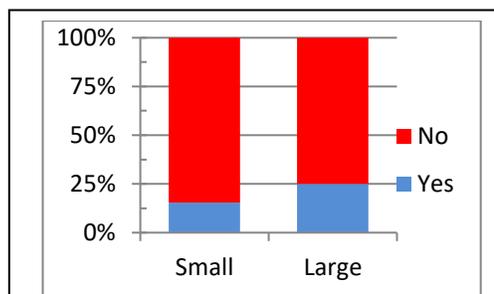


Figura 2. Porcentaje de productores que prueban el calostro adecuadamente.

después del nacimiento). La edad a la que los productores informan que alimentan regularmente a sus terneros se encuentra en la Figura 3. Más del 50% de los productores (tanto pequeños como grandes) informaron que alimentan a los terneros a <2 horas de edad, lo que está en línea con las recomendaciones actuales. Sin embargo, solo alrededor de 1/4 de estos productores intentaron alimentar a los terneros en la primera hora de vida.

Permitir que los terneros cuiden la presa es casi siempre una mala idea. Los terneros que quedan para amamantar a la presa generalmente consumen menos calostro, lo consumen más tarde y están predispuestos a una mayor incidencia de enfermedades – no solo porque consumen menos calostro, pero también es más probable que se expongan a una mayor cantidad de patógenos al permanecer con la presa (y potencialmente otras vacas si se utiliza la maternidad grupal). Por lo tanto, pocos asesores de terneros recomiendan que el ternero permanezca con la presa por más de unos pocos minutos. El riesgo de transmisión de la enfermedad es mucho mayor que los beneficios de bienestar para la vaca o la ternera. Sin embargo, una parte significativa de los productores de Jersey informó que permitió que el ternero amamantara la presa (Figura 4). Esto fue particularmente cierto para los productores más pequeños, donde > 25% de ellos permitieron que el ternero amamantara.

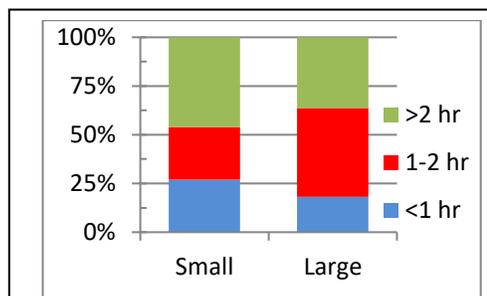


Figura 3. Porcentaje de productores que informan la alimentación del primer calostro a varias edades.

Once productores (29% de los encuestados) informaron haber usado un sustituto comercial de calostro. Aunque no se solicitó específicamente como parte de la encuesta, podemos inferir de los resultados que pocos o ninguno de los productores usan un producto comercial como única fuente de IgG; más bien, estos productos se usan principalmente para complementar el programa de calostro materno y reemplazar el calostro cuando es de baja calidad o no está disponible. Solo dos productores informaron agrupar el calostro. Una investigación considerable sugiere que cuando se agrupa el calostro, la cantidad de contaminación aumenta dramáticamente y, por lo tanto, no se recomienda la agrupación, incluso como un medio de "estandarizar" la concentración de IgG de calostro en varias vacas.

Además de la calidad del calostro, la cantidad alimentada es crítica para garantizar una inmunidad pasiva adecuada. En general, las terneras deben recibir al menos 4 L de calostro materno en las primeras 24 horas de vida. Incluso los terneros pequeños de Jersey se benefician de la nutrición y los componentes inmunes del calostro. En este estudio, los autores informan que alrededor del 60% de los pequeños productores alimentaron <4 cuartos de galón a sus terneros. Esto fue bastante diferente con los rebaños más grandes, donde la gran mayoría de los productores informan que alimentan al menos 4 cuartos en las primeras 24 horas.

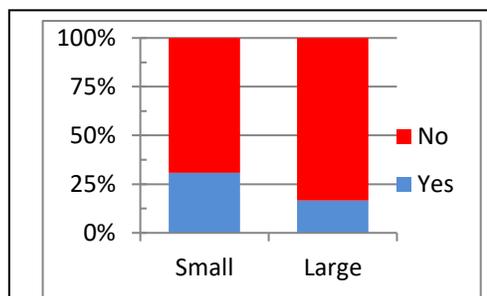


Figura 4. Porcentaje de productores que permiten que el ternero cuide la presa.

Quizás la estadística más preocupante reportada por los autores fue que solo 1 productor informó monitorear rutinariamente la tasa de transferencia pasiva en el suero. Este pequeño porcentaje ($1/38 = 2.6\%$ de los productores) indica que (1) el proceso de recolección de sangre y monitoreo de proteínas totales en suero sigue siendo una práctica de manejo desafiante y (2) los productores deben ser educados sobre la necesidad de medir y manejar este importante punto crítico de control en el programa general de gestión del calostro. La ÚNICA forma de saber si el programa de manejo y alimentación del calostro es exitoso es monitorear rutinariamente la IgG sérica o la proteína total en terneros después de las 24 horas de edad. Desafortunadamente, tan pocos productores reconocen y se comprometen con el monitoreo de rutina.

Esta interesante investigación nos proporciona información importante sobre el estado actual de los programas de calostro en el noreste de EE. UU. Y muestra que aún se necesitan mejoras en el manejo del calostro en las granjas de Jersey. Los productores han aprendido que el volumen, la calidad y el momento de la alimentación del calostro son importantes, pero es probable que necesiten más ayuda en la implementación real en la granja.

Referencia

Morrill, K. M., M. M. Spring, and H. D. Tyler. 2014. Current colostrums management practices on Jersey farms in Vermont and New York State. *J. Dairy Sci.* Vol. 97, E-Suppl. P. 419.

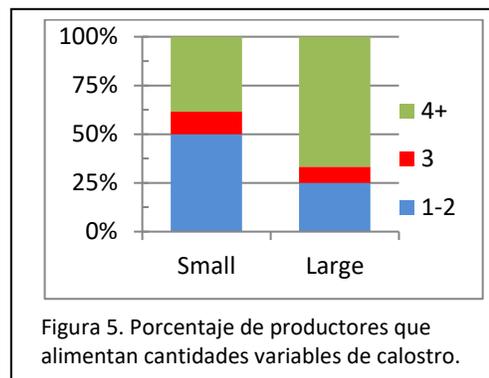


Figura 5. Porcentaje de productores que alimentan cantidades variables de calostro.

Escrito por Dr. Jim Quigley (09 de Agosto de 2014)
 © 2014 por Dr. Jim Quigley
 Calf Notes.com (<http://www.calfnotes.com>)